

Karolina Zygmunt, *Viajar y escribir en la era del turismo de masas. Relatos de viajes contemporáneos por la Ruta de la Seda*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2021, 308 páginas.

DOI: <https://doi.org/10.24197/sxxi.20.2022.221-223>

La literatura de viajes está demostrando ser uno de los nichos de mercado más rentables de la industria editorial española. El siglo XXI representa en este sentido el momento de eclosión de autores que se han acercado al género con obras que abren nuevos caminos en la manera de entender y contar el viaje. Aunque con cierto retraso respecto a otros países de mayor tradición en este ámbito, España cuenta ya con un corpus valioso e interesante de relatos de viajes que está impulsando en el ámbito de las humanidades algunas líneas de investigación novedosas, dentro de las cuales se puede situar el estudio monográfico de Karolina Zygmunt *Viajar y escribir en la era del turismo de masas. Relatos de viajes contemporáneos por la Ruta de la Seda* (2021), publicado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

La historia, la historia del arte, la geografía y la antropología han sabido ver el valor de unas obras que, más allá de su consideración como literarias, representan una fuente documental de primer orden. Sin embargo, la literatura viática va más allá de la mera enumeración y descripción de lugares y de aventuras acaecidas a lo largo de un viaje. El simple hecho de contarlo y el cómo se cuente el viaje - la forma del relato-, sitúan al lector en una esfera interpretativa que implica por parte del viajero una actitud ante el viaje y ante la escritura determinadas y por parte de los estudiosos una mirada necesariamente interdisciplinar. En un momento como el actual en el que el desplazamiento se ha convertido en un modo de vida, no importa tanto el viajar a un lugar -es una de las premisas de este novedoso estudio- como la vivencia de esa experiencia y su traslación al texto.

La reflexión sobre el viaje, como la autora de esta monografía ya sabe, no es nueva, tampoco su asiento en la historia de la literatura ni en la teoría sobre los géneros que dan cabida a la narración de la experiencia viajera. Lo que sí es novedoso es afrontar estas reflexiones desde una perspectiva multidimensional e interdisciplinar, tal como propone Karolina Zygmunt en este novedoso y necesario estudio, y ahí reside precisamente su valor principal.

Karolina Zygmunt, doctora en Estudios Hispánicos Avanzados por la Universitat de València, es en la actualidad docente e investigadora en la Universidad de Ciencias Sociales y Humanidades de Varsovia, y ya puede acreditar una trayectoria solvente en estudios sobre la literatura de viajes, y más concretamente en la literatura viática contemporánea, tal como se pone de manifiesto en la obra reseñada.

El objetivo primero de este estudio era preguntarse por los sentidos que los viajeros contemporáneos le atribuyen a su propia experiencia, de ahí la pregunta inicial: ¿Qué visiones y matices de significado acompañan al viaje actual y qué relaciones mantiene este con el turismo de masas organizado? Para responderla, la autora va a poner especial cuidado en la selección de un corpus heterogéneo de obras y de autores que comparten una serie de elementos comunes: a) todos los autores escogen caminos poco frecuentados y medios de transporte nada habituales, alejándose de las prácticas del turismo de masas; b) la relación de estos viajeros con los locales de los lugares visitados no sigue por lo tanto la lógica mercantilista vendedor-comprador ni la visión dramática actor-espectador, ni tampoco perpetúa las relaciones de poder asimétricas entre anfitriones e invitados, típicas de la industria turística; c) los viajeros crean una relación totalmente nueva con la realidad sensorial, convirtiéndola, en muchas ocasiones, en el sentido de sus viajes; d) en casi todos los autores están muy presentes las reflexiones sobre el viaje como transformación personal o como forma de vivir más plenamente; e) por último, todos los autores y obras analizadas viajarán por un mismo espacio: la Ruta de la Seda, destino cada vez más habitual en las agencias de viaje pero al mismo tiempo todavía lleno de lugares desconocidos y nada explorados por la industria turística.

Para desarrollar sus ideas, Zygmunt divide el libro en dos partes claramente diferenciadas. En la primera, de carácter epistemológico, -“En torno a las teorías sobre el viaje, su historia y su género”- ofrece el marco de investigación aportando herramientas teóricas y metodológicas para el análisis de los relatos de viajes que serán objeto de estudio en la segunda parte.

Tres grandes apartados configuran esta primera parte. El primero gira en torno al viaje, sus definiciones, relatos y sentido en la historia y en la literatura universal. Las distintas maneras de entender el viaje en la historia serán la base en la que se apoye la autora para poder trabajar el desplazamiento actual como un eslabón más de una larga tradición. En el segundo se analiza el turismo de masas como forma dominante del viaje contemporáneo, poniendo especial cuidado en las teorías antropológicas y sociológicas con el fin de abordar desde una base solvente las actitudes expresadas por los protagonistas

de las obras. Deja para el tercer capítulo el complejo abordaje de la teoría del género que le servirá como base para estudiar en la segunda parte la relación entre la experiencia y la escritura en los viajeros-escritores de este estudio.

Sobre estos pilares teóricos (el viaje, el turismo y el relato) construirá Zygmunt su original acercamiento a unas obras y unos autores que se reúnen por primera vez en una investigación de esta envergadura. La novedad es por tanto doble: la selección del corpus y el enfoque analítico.

La parte analítica del estudio -“Los relatos de viajes contemporáneos: poniendo el mundo en palabras”- encierra sin duda la contribución más novedosa y personal de la autora. Para ello ha seleccionado cuidadosamente un corpus de relatos publicados en España entre los años 2005-2016, lo que va a permitir extraer conclusiones significativas. Los títulos elegidos son *La ruta de la seda. Viaje en solitario* (2005 y 2006) de Bernard Ollivier, *La sombra de la Ruta de la Seda* (2006) de Colin Thubron, *Caballos alados de la ruta de la seda* (2006) de Carlos Martínez de Campos, *¡Te odio, Marco Polo!* (2009) de Pablo Strubell, *La emoción del nómada* (2013) y *Nómada en Samarkanda* (2016) de Miquel Silvestre y *Una viajera por Asia Central. Lo que queda del mundo* (2016) de Patricia Almarcegui. El análisis comparativo se va a centrar en tres aspectos: la forma de afrontar cada escritor el viaje, su posible relación con el turismo de masas y la respuesta individual de cada escritor ante el sentido de la experiencia viática.

En medio de este panorama sólidamente trabado, la voz de Karolina Zygmunt se manifiesta con claridad, rompiendo con los tópicos a los que se recurre habitualmente en este tipo de estudios y ensayos. Tanto los autores como las obras han servido para desmitificar la idea inmemorial del viaje como búsqueda y transformación. “No queríamos seguir hablando del viaje puro y auténtico ni del verdadero arte de viajar [...] tampoco nos ha interesado perpetuar la dicotomía turista-viajero, separación según la cual el primero se revela como una encarnación del mal, de la banalización y degradación del viaje, mientras que el segundo es el símbolo de la libertad y la experiencia única” (298-299). Este viraje conduce a la última conclusión: el viajar sigue teniendo sentido; el contarlo, también. Por lo tanto, solo queda agradecer y celebrar la publicación de estudios como el de Karolina Zygmunt.

MARÍA RUBIO MARTÍN  
Universidad de Castilla-La Mancha  
[Maria.Rubio@uclm.es](mailto:Maria.Rubio@uclm.es)